

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El uno.

Haddad, Maria Ivon.

Cita:

Haddad, Maria Ivon (2015). *El uno. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/764>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/0xv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL UNO

Haddad, Maria Ivon

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo surge en el marco de una beca culminación de doctorado UBACyt y se propone- sin hacer un trabajo exhaustivo sobre el tema- abordar el camino que conduce a Lacan a formalizar el Uno- separándose de la lógica clásica- a partir del Seminario 19, ...o peor (Lacan, 1971-1972) hasta la época del Seminario 22, RSI (Lacan, 1974- 1975). El mismo traza el siguiente recorrido: en primer lugar presenta algunos antecedentes (gérmenes) del Uno en la obra de Lacan; en segundo lugar subraya especialmente a la cadena significativa y al lenguaje como efecto del Uno; más tarde ubica la afirmación lacaniana: “hay de lo Uno” como correlativa de: “no hay relación sexual”; además articula la introducción del nudo borromeo con las elaboraciones sobre el Uno y por último, articula el Uno con lo que Lacan denomina “una nueva lógica”.

Palabras clave

Uno, Relación sexual, Nudo, Lógica

ABSTRACT

THE ONE

This paper proposes- without comprehensive work on the subject-board the path to Lacan to formalize the One- away from classical logic from Seminar 19, ... or worse (Lacan, 1971-1972) to the time of Seminar 22, RSI (Lacan, 1974- 1975). It traces the following route: first presents some background (germs) One in Lacan's work; Secondly especially it underlines the signifying chain and the effect of one language; later located the Lacanian statement “about the One” as correlative: “there is no sexual relationship”; also articulates the introduction of the Borromean knot with elaborations on the One and finally articulates the One with what Lacan calls “a new logic.”

Key words

One, Sexual relationship, Knot, Logic

Tempranamente en la obra de Lacan nos encontramos con desarrollos destinados a la interrogación sobre el Uno. Ya en su Seminario 3, *Las psicosis* (1955-1956) aparece el S, solo, desenganchado de la cadena que, como retorno del significante en lo real, indica la ausencia de inscripción del Significante del Nombre del padre en lo simbólico. Posteriormente uno de los lugares más importantes donde Lacan trabaja y conceptualiza sobre el Uno es en la época del Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962) donde formaliza el concepto de rasgo unario, separándolo de la lógica binaria del significante, para pensar el surgimiento del sujeto del deseo. Es finalmente en sus últimos seminarios, especialmente a partir del Seminario 19, ...o peor (1971-1972) donde Lacan retoma y profundiza los planteos anteriores, trabajo que lo conduce a sostener la afirmación “Hay el Uno”, donde el Uno se convierte en un pilar fundamental para sostener la famosa tesis lacaniana: “no hay relación sexual”.

El presente trabajo traza el siguiente recorrido para abordar la cuestión del Uno en Lacan: en primer lugar presenta algunos antecedentes (gérmenes) del Uno; en segundo lugar subraya especialmente a la cadena significativa y al lenguaje como efecto del Uno; más tarde

ubica la afirmación lacaniana: “hay de lo Uno” como correlativa de: “no hay relación sexual”; además articula la introducción del nudo borromeo con las elaboraciones sobre el Uno y por último, articula el Uno con lo que Lacan denomina “una nueva lógica”.

1-Algunos gérmenes de la soledad del Uno

Para empezar, consideramos importante ubicar algunos gérmenes de la soledad del Uno en la enseñanza de Lacan previos al *Seminario 19*.

Siguiendo los planteos del Dr. Schejtman en *Ensayos de clínica psicoanalítica nodal* (Schejtman, 2013), en la época del *Seminario 3* pueden reconocerse, entre otros planteos, el significante asemántico (que no significa nada) que retorna desencadenado en lo real como consecuencia de la forclusión y el “tú debes” o el “¡tú!”, que implica la reducción del imperativo categórico del super yo que proviene del significante suelto que no tiene significación y a la altura de los años 60, el valor de la Insignia.

Nos interesa destacar además que en el *Seminario 19* Lacan retoma los planteos sobre el Uno iniciados diez años atrás, en el Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962, cuando desarrolla el concepto de “rasgo unario” que está en juego en la identificación propia de la constitución del sujeto). En esta oportunidad, para pensar lo imposible de la relación sexual.

Señalemos que las elaboraciones sobre el rasgo unario ya son un paso más con respecto a los trabajos previos e implican un gran esfuerzo de formalización ya que Lacan se sirve, entre otras cosas, de las matemáticas y de la topología para construir este concepto. Recordemos que allí el autor sostiene la idea de un Uno diferente de la unidad o totalidad, sin imagen, ni variación, no contable que permite pensar una “exclusión radical” que da cuenta del sujeto como forcluido- el sujeto como “menos uno” (Lacan, 1961-1962, 104) o como “ausencia de trazo”(Lacan, 1961-1962,104) El intento de formalizar el rasgo unario le permite fundamentar que el sujeto de entrada pierde su identidad sexual y su “esencia” ya que el mismo da cuenta de la marca (que Lacan denomina “huella”) que deja el objeto que falta por estructura. A partir de este Uno entonces puede formalizarse la desaparición del sujeto.

Por fin, entre los años 1971-1972, Lacan propone que el rasgo unario puede ser pensado como la “marca de la repetición” y como “soporte de la identificación imaginaria” (Lacan, 1971-1972, 166), propuestas que junto con los trabajos precedentes, convierte a este concepto en un “antecedente fundamental” de la lógica del Uno de los últimos seminarios.

2-El Uno y la no relación sexual

Nos interesa subrayar especialmente que los planteos sobre el Uno que Lacan desarrolla a partir del *Seminario 19* son centrales para sostener la imposibilidad de la relación sexual. Lacan va a plantear, entre otras cosas, que: El Uno como Uno “está vaciado de sentido” (Lacan, 1971-1972, 184), “hay un abismo entre el Uno y el dos” (Lacan, 1971-1972, 191), Hay Uno y dos no hay es decir, “no hay relación sexual” (Lacan, 1971-1972, 181).

Siguiendo con este planteo, el Dr. Schejtman destaca que “no hay relación sexual” y “Hay de lo Uno” son postulados correlativos: “...

el tramo final de la enseñanza de Lacan no se apoya solamente en la indicación de lo que no hay, sino en el señalamiento de lo que hay. El “no hay relación sexual” y el “hay de lo Uno” son postulados correlativos”. (Schejtman, 2013, 42)

Al mismo tiempo, este autor recuerda que Lacan ya en los años '60 afirma una “falla en el gozar” que se introduce a partir del *Seminario 14* como: “no hay acto sexual” que luego adopta su forma definitiva como “no hay relación sexual” (que supone que no hay complementariedad entre los sexos). Su propuesta resalta que “el no hay relación sexual” justifica el abanico de goces a los que puede acceder el ser que habla. Los goces se sitúan así en el lugar de lo imposible de la relación que no hay.

Podríamos decir que a partir de situar la importancia del Uno Lacan puede pensar la dimensión de vacío de la sexualidad, que no hay una “esencia macho” o una “esencia hembra”. En otras palabras, que la relación sexual no puede escribirse.

3-El Uno y la cadena significativa

Aquí podemos ubicar una profundización del trabajo iniciado con la diferencia entre el rasgo unario y el significante en el seminario sobre la identificación ya que allí Lacan concibe al primero por fuera de la lógica binaria del significante, como un rasgo excluido radicalmente que no cuenta en la demanda. Así, poco a poco, Lacan sitúa que el Uno no se encadena, no tiene representación ni sentido y puede pensarse como “el soporte del significante en cuanto tal” es decir, desprendido de sus efectos de significado. Por eso, el Uno permite abordar lo que Lacan llama “lalengua”: “Si el inconsciente es de veras lo que digo, por estar estructurado como un lenguaje, donde tenemos que interrogar a este Uno es a nivel de la lengua” (Lacan, 1972-1973, 82).

Podríamos señalar entonces que Lacan distingue lalengua del lenguaje y sitúa al segundo como lo que viene a suplir la no relación sexual: “Puesto que se trata para nosotros de tomar el lenguaje como lo que funciona para suplir la ausencia de la única parte de lo real que no puede llegar a formarse del ser, esto es, la relación sexual”. (Lacan, 1972-1973, 62)

En el *Seminario 20*, Lacan sostiene que el lenguaje no está hecho de palabras ya que el mismo se sostiene en un borramiento del sentido. Dice: “...el lenguaje no está hecho de palabras; él es el lazo por el cual, de la primera a la última, el medio establece esa unidad, única que habrá que romper para que el sentido desaparezca: con lo que se demuestra que el lenguaje no está hecho de palabras, y que lo que llamamos “proposición”- porque es esto y no otra cosa lo que llamo “proposición”- es el borramiento al menos relativo-digo “al menos relativo” para facilitarles el acceso a las cosas-, el borramiento del sentido de las palabras”. (Lacan, 1972-1973, 62)

En correlación con este planteo, en el *Seminario 21* el psicoanalista francés sostiene que “...el lenguaje es un efecto de lo siguiente: de que hay significante Uno” (Lacan, 1973-1974, 39). Con lo que resalta una vez más la distinción entre el Uno y la cadena significativa. Otra cuestión importante a señalar es que el S_2 (el saber), con respecto al S_1 - que es denominado por momentos “significante puro”- es más que secundario. Lo que permite ubicar que S_1 y S_2 solo hacen cadena “en apariencia”, es decir, que no hay relación entre el 1 y el 2. El autor dice: “Pero el saber no es la misma cosa. El saber es la consecuencia de que hay otro. Con lo cual hacen dos, en apariencia. Porque este segundo obtiene su estatuto, justamente, del hecho que no tiene ninguna relación con el primero, de que no forman cadena” (Lacan, 1973-1974, 39).

De esta manera, Lacan corrige su propuesta hecha años atrás en “Función y campo...”. Dice: “Quizá en Función y Campo dije que

formaban cadena. Es un error, porque para descifrar, fue preciso que yo hiciese algunas tratativas, de allí esa boludez. Incluso es lo propio del descifrado. Cuando se descifra se embrolla. E igualmente es así como llegué, después de todo, a saber lo que hacía. Descifrar. Es decir, sustituir el otro Significante por...por el Significante Uno. Aquél no da dos sino porque ustedes le agregan el descifrado. Lo que enseguida permite contar tres. Esto implica escribir-lo hice-: S índice 2, porque es así como debe leerse la fórmula del vínculo del S_1 a S_2 . Es puro forzamiento, pero no forzamiento de una noción” (Lacan, 1973-1974, 39).

Como vemos, la cadena significativa es pensada entonces como un artificio, como forzamiento. Así, como sostiene Schejtman, “Hay Uno, eso puede afirmarse, pero el Dos -del saber- aparece después-cuando lo hace-, artificialmente y no sin forzamiento” (Schejtman, 2013, 138).

4-El Uno y el nudo

Las elaboraciones sobre el Uno que hemos señalado más arriba tienen una consecuencia directa en el modo de abordar el nudo borromeo que Lacan introduce en el *Seminario 19*, sobre el final de la clase del 9/2/72, cuestión crucial para abordar la clínica de nudos de la última enseñanza lacaniana.

Destaquemos entonces que la introducción y el uso del nudo borromeo no se separan de la prevalencia del Uno solo. Podríamos decir además- como lo destaca Schejtman- que Lacan halla un lazo estrecho entre ese Uno suelto y el redondel de cuerda que soporta materialmente al nudo: “¿Les aclara esto el interés que hay en partir del redondel de cuerda? Dicho redondel es ciertamente la representación más eminente del Uno” (Lacan, 1972-1973, 70) Señalemos ahora que en las primeras clases del *Seminario 21*, el borromeo pasa a caracterizar la relación que se establece entre las tres dimensiones del espacio habitado por el ser hablante, el lazo entre lo simbólico, lo imaginario y lo real.

En este sentido, la propiedad borromea de la cadena se pone en cuestión porque se pone en cuestión primero la posibilidad misma de la cadena como tal. Por eso, Schejtman sitúa que “el paso de la consideración borromea de la cadena significativa a la relación borromea entre los tres registros es contemporáneo y solidario de este cuestionamiento de la posibilidad de la cadena” (Schejtman, 2013, 137). Por último, es importante resaltar entonces que el nudo no arma cadena y permite pensar un Uno que hay en tanto falta, que no se cuenta, en relación con los tres registros, los tres redondeles de cuerda. Lacan nos enseña: “Ese saber masculino, en el ser hablante, es el redondel de hilo. Gira en redondo. En él hay Uno al comienzo, como rasgo que se repite además sin contarse, y de girar en redondo se clausura, sin saber siquiera que de esos redondeles hay tres...” (Lacan, 1973-1974, 79) De esta manera, Lacan se sirve de la escritura de los nudos para pensar lo que hace agujero.

5-El Uno y una “nueva lógica”

Aquí nos interesa situar que Lacan entre los años 1971-1972 profundiza la reformulación de la lógica clásica (las proposiciones aristotélicas) que había empezado entre los años 1961-1962 para pensar la estructura del sujeto de la falta. En esta oportunidad, para pensar el amor y la relación sexual. Recordemos que el psicoanalista francés pone en jaque todo el edificio de la lógica, no solamente el principio de identidad sino también el principio de no contradicción, introduce modificaciones importantes principalmente en el modo de entender las Universales y presenta el “no todo” para pensar las particulares.

Podríamos decir que el autor pone todo su empeño en crear “una

nueva lógica” (Lacan, 1971- 1972, 19) para pensar lo imposible de la relación sexual y señala que: “Esta se debe construir a partir de lo que no es- es decir, a partir de esto que debe plantearse en primer lugar: nada de lo que ocurre por el hecho de la instancia del lenguaje puede en ningún caso desembocar en la formulación satisfactoria de la relación” (Lacan, 1971- 1972, 19).

Se trata principalmente entonces de abordar lo que no arma conjunto, lo que no hace clase, en tanto la relación no puede formularse de ningún modo. En este sentido se subraya especialmente el lado femenino como lo que está excluido de la posibilidad de armar un conjunto y que indica un vacío, lo que no se puede terminar de formalizar ni atrapar.

Si del lado macho, donde rige la función del falo, es posible pensar la excepción- el “al menos uno que dice que no” a la castración- que permite que el conjunto se cierre, que la clase arme un todo. Del lado femenino como señala Schejtman el Uno supone Otra lógica: “Y ese enjambre de Unos que no hacen todo (...) supone una lógica... Otra- la de la ausencia de excepción y el no todo-, lo que emplaza a este Otro inconsciente del lado mujer de aquellas fórmulas quedando abierto, de este lado, el conjunto” (Schejtman, 2013, 53). Lo que da cuenta entonces que del lado del enjambre de Unos el conjunto queda abierto.

El Uno del lado femenino es entendido entonces como falta, vacío, nada que no permite que la relación sexual termine de ser formalizada vía la escritura.

Teniendo en cuenta este contexto, en el *Seminario 20*, el amor es propuesto como “lo que suple la relación sexual” que no hay. Podríamos decir entonces que tanto el amor como el lenguaje tienen la función de velar que solo “Hay Uno”.

COMENTARIOS FINALES

Como podemos ver en el recorrido realizado en este trabajo, Lacan pone todo su empeño por formalizar lo que no hace relación sin embargo, al mismo tiempo, nos enseña que toda escritura es consecuencia de que no se puede escribir la relación sexual. Por eso, para terminar podríamos señalar que pensar el Uno es un modo de pensar por un lado, lo imposible, lo que no puede terminar de formularse de ningún modo y por el otro, la formalización posible que esa imposibilidad nos “exige” o nos “incita”.

BIBLIOGRAFÍA

- Haddad, M.I.: “La soledad de lo Uno” I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación, Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “Psicología y sociedad contemporánea: cambios culturales”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.
- Haddad, M.I.: “El concepto de Identificación en el Seminario 9 de J. Lacan”. XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.
- Haddad, M.I.: “Aportes a la noción de identificación en Psicoanálisis. Un recorrido posible de la obra de Freud y de Lacan”. XII Congreso Metropolitano de Psicología. “Psicología y sociedad. Abordajes psicológicos, prácticas clínicas y comunitarias y políticas públicas”. Buenos Aires, 2010.
- Haddad, M.I.: “La función del rasgo unario” En Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, séptimo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, U. B. A, Buenos Aires, 2011.
- Haddad, M.I.: “Algunas reflexiones sobre la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis desde los aportes del Seminario IX, La identificación (1961-1962) de J. Lacan”. En prensa.
- Lacan, J. (1960) “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, En Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1961) “Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad”, En Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1961-1962) El seminario Libro 9: La Identificación, (1962-1963), Inédito.
- Lacan, J. (1971-1972) El seminario Libro 19: ...o peor, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1972-1973) El seminario Libro 20: Aun, Paidós, Buenos Aires, 1981.
- Lacan, J. (1973-1974) EL seminario Libro 21: Los nombres del padre, Inédito.
- Lacan, J. (1974-1975) El seminario Libro 22: RSI, Inédito.
- Schejtman, F. (2013) “La introducción a los tres registros”, en Psicopatología: Clínica y ética, Grama, Buenos Aires.
- Schejtman, F. (2013) Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal, Grama, Buenos Aires.